

DIARIO COSTARRICENSE.

PERIODICO GENERAL E INDEPENDIENTE.

Dirección: Oficina situada frente al Parque Central. C. DEL GRAL. FERNÁNDEZ, N. 30, S.	EDITOR, Rafael Carranza.	ADMINISTRADOR, Tranquilino Chacon.	Precios. Número suelto 0-10 cs. Susc. por mes. 1-00 " " trimestre 2-50
---	-----------------------------	---------------------------------------	---

San José, domingo 3 de junio de 1888.

AGENTES.

Don José León Guevara.....	Limón.
" J. Francisco Bonilla.....	Cartago.
" Gregorio Sáenz.....	Paraíso.
" Joaquín Vargas.....	La Unión.
" Tranquilino Ulloa.....	Heredia.
" Pío Merillo.....	Barba.
" Elías R. Bolaños.....	S. Domingo
" Ismael Chaverri.....	Sta. Bárbara.
" Jerónimo Chacón.....	Alajuela.
" Luis Arce Chacón.....	Grecia.
" Tomás Jenkins.....	Atenas.
" Miguel Morales.....	S. Ramón.
" Lorenzo Corrales.....	Naranjo.
" Juan J. Jenkins.....	S. Mateo.
" Carlos A. Cabezas.....	Esparta.
" Francisco Pantoja.....	P. Arenas
" Santiago Echavarría Q.....	Liberia.

ANUNCIOS.

Academia de Contabilidad

de 6 a 9 p. m.

PARA LOS SEÑORES EMPLEADOS Y
DEPENDIENTES.

Sistema práctico de oficinas y toda clase de transacciones mercantiles.

Materias de enseñanza: Teneduría de Libros. Códigos de Comercio y Fiscal. Aritmética y Geografía Mercantil. Economía Política y estudios sobre los artículos de importación y exportación

Para más informes dirigirse á los señores PRICE & LOWENTAL.

San José, junio 1.º de 1888.

F. A. ALVARADO.

30-1



¡ATENCIÓN!

Suplico á todos mis deudores se sirvan pasar á mi establecimiento antes del último del corriente á cubrir sus cuentas, de lo contrario me verá en el caso de publicar sus nombres.

ANIBAL CALDERÓN.

8-1

SE COMPRAN

asientos usados de petatillo siempre que el almacén esté en buen estado.
En esta imprenta se dará razón.

AZUCAR

de Nicaragua á \$ 10-00 los 46 kilos hay de venta donde

Echeverría & Castro

10 v. 4

ATENCIÓN!



El sábado en la noche me fué robado de mi potrero en Mata Redonda un caballo melado mosqueado, grande, de buena figura y de excelente andadura, mostrenco; me permito llamar la atención de las autoridades respecto de éste hecho, y á la persona particular que me dé informes ó me indique el paradero del caballo, le doy \$ 20 de gratificación.

Pío Castro,

3. v. 1

SE ALQUILA

del 12 del presente mes en adelante, la tienda que actualmente ocupa la Sastre-ría de los señores V. Montero & C.º

Para precio y condiciones entenderse con J. J. A. Montero en su Librería.

San José, junio 3 de 1888.

6 v. 1

LA CABAÑA

ha recibido frutas cristalizadas para regalías.

Trejos & Aguilar.

4-1

Fotografía Instantanea

DE

FRANCISCO VALIENTE T.

CUÑO 17 OESTE.

Gran Novedad!

Retratos de noche á cualquiera hora y tan perfectos como hechos á medio día.

Procedimiento Instantáneo Eléctrico!

Puedo tomar fotografías de bailes, soirees, reuniones de familias ó agrupaciones cualesquiera de personas.

Poseo los aparatos y útiles del arte los más perfectos y modernos que han llegado al país.

No hay aumento de precios

Iré á domicilio por una retribución convencional equitativa.

Estaré á la orden á cualquiera hora de la noche

San José, mayo 28 de 1888.

Francisco Valiente T.

5 v. 2

Hotel Italo-Americano.

SITUADO EN LA CALLE DEL TEATRO, NÚM. 6.

Este nuevo establecimiento instalado de la manera más conveniente bajo todos conceptos, ofrece al público un magnífico y esmerado servicio. Sue favorecedores encontrarán en él mayor amabilidad tanto en su propietario como en los demás empleados de la casa.

Para mayor comodidad del público se ha dispuesto introducir un sistema nuevo en el país, el cual consiste en el servicio á la carta.

Acudir, pues á este nuevo hotel y se verán satisfechos los gustos más delicados.

Vinos de primera clase y un surtido completo de licores extranjeros y del país.

Emilio D Chiappe,
Propietario.

ALMANAQUE

JUNIO DE 1888.

Este mes tiene 30 días.

DOMINGO 3—San Isaac, monge, santa Clotilde virgen, reina, santa Oliva, virgen, santa Paula, virgen y mártir.

LUNES 4—San Francisco Caracciolo, santa Saturnina, virgen y mártir, san Alejandro, obispo.

DIARIO COSTARRICENSE.

Los altares de Cartago.

(COLABORACIÓN.)

La procesión de Corpus se efectuó con la solemnidad acostumbrada. Los altares nominalmente fueron costeados en el presente año por cantones, pero en verdad, no fueron sino unos pocos vecinos los que contribuyeron.

Dejando las contemplaciones ascéticas al cuidado de los fieles, diremos algo acerca de la parte artística de dichos altares, pues ya que es costumbre exhibir anualmente esta clase de obras, bueno es que se coopere á formar el buen gusto del pueblo.

El primer altar, de bastante costo, representaba en primer término unas peñas, nubes en seguida, más allá unos bastidores que se movían como queriendo figurar el mar, y en último término tiras de manta imitando el cielo. Palomas y angelitos de madera cerraban la representación.

Al pueblo que siempre califica de mejor aquello que tiene algo extraño y que le hace manifestar su admiración con un ¡uff! bastante aspirado, agradó mucho dicho trabajo. La idea no dejaba de contener mucha belleza, pero en la representación no se consiguió la naturalidad apetecida. En primer lugar, espectáculos de este género son para representarlos de noche con luz artificial, y en segundo lugar, faltando la perspectiva la verdad del efecto no se obtiene.

El segundo altar, obra sencilla, pero vistosa por sus buenas proporciones, era más para los aficionados al arte que para el pueblo. Elegantes torrecillas, ojivas, exornación de hojas rampantes y plateadas, terminando todo en un doselete gótico. Nada de aglomeración de accesorios ni de adornos superfluos. Ramos de flores artificiales de admirable primor y naturalidad, destacándose sobre un fondo color de cielo muy claro, daban al conjunto una apariencia agradable.

El tercer altar representaba en su primer cuerpo una especie de jardín. El conjunto no llamaba la atención, pero fijándose cuidadosamente en los detalles había menudencias primorosas, trabajos muy delicados. Jardineras y angelitos graciosamente vestidos aparecían por diferentes lados dando vida y animación á la obra.

El cuarto y último altar, era un templete con algo de orden dórico. Afortunadamente en su interior otro lucido grupo de niñas vestidas con esmero, hizo que el público no se fijase mucho en que aquel trabajo de ornamentación abigarrada ya se había exhibido repetidas veces. Los festones y colgaduras, á pesar de ser muy buenos, perdían toda su gracia sobre el fondo ajado del altar.

En todos los altares se cantó agradables villancicos.

* * *

Para concluir diremos que mientras tanto que el pueblo guste de revoltillos de colores, de mucha menudencia y de mucho accesorio, el verdadero arte no producirá ningún placer estético.

Correspondencia de Heredia.

I.

Siempre que tomo la pluma, señor Editor, deseara poder escribir algo útil y que sea digno de la misión de la prensa, para que mis correspondencias fueran leídas con el interés y agrado con que se lee todo aquello que instruye, moraliza y enseña; pero estas empresas son harto grandes para un pigmeo—que como el que traza estas líneas—bien conoce los alcances de su entendimiento. Si no fuera la convic-

ción que tengo de que para decir la verdad, llana y sencillamente, sin ambages ni rodeos, no se necesita vasta ilustración y ni de un talento superior, no acometería esta empresa; pues tengo para mí, que para juzgar los actos de la sociedad en que uno vive, y criticar los errores y vicios que la dominan, basta tener buen criterio y una alma bien templada para soportar con calma estoica las calamidades que sobrevengan.

Es frase corriente que los pueblos son como los individuos; por consiguiente para conocer estas dos entidades necesitamos hacer un análisis muy detenido, para no sacar consecuencias demasiado empíricas, que más tarde negarían la evidencia de los hechos. Por ejemplo: si juzgamos á primera vista á un hombre por su buen talante y le sonrosado de sus mejillas que más parecen de una muchacha de quince abriles, ó por su barriga primogénita, y lo fino de sus modales, por más que en los templos lo veamos con su carota compungida y el cuerpo hecho una etcétera al hacer genuflexiones, y que picándola de gracioso, no es más que un bufón á carta cabal, y deducimos de todo esto, que es un cumplido caballero, y en fin que es un brillante paradigma de virtud, nos engañamos por la mitad de la barba; pues conozco bribones muchos de esa talla, que son verdaderos asesinos de la honra y capaces de dejar convertido á uno en San Bartolomé en un santiamén. Lo mismo acontece con los pueblos si los juzgamos grandes y ricos por el número de sus habitantes, ó morales y religiosos por el número de templos que ostentan ó por la algarazara de sus campanas.

Si queremos saber si un pueblo es laborioso y progresista, veamos su movimiento industrial y comercial y el buen estado de sus vías de comunicación; si es moral y honrado, consultemos su estadística criminal, y si es en verdad religioso, visitemos sus manicomios y hospitales, templos donde se adora y se tributa homenaje al verdadero Dios, á ese Dios que exclama por boca del profeta Isaías: Qué me importa el sacrificio de innumerables víctimas? Harto estoy de los holocaustos y de la sangre: abominó vuestros himnos, vuestras fiestas y vuestras oraciones. Purificad los corazones; apartad de mi vista la iniquidad de vuestros pensamientos; cesad de ser perversos; aprended á obrar bien; procurad la justicia, socorred al oprimido; amparad al huérfano en sus derechos; defended al perseguido. ¡Hé aquí la única religión verdadera, la que hace á los pueblos ser verdaderamente felices y religiosos en el propio sentido de la palabra!

Ahora bien; senta las estas premisas, ¿qué diremos de un pueblo que relativamente al número de sus habitantes, pasma leer su estadística criminal, y que si recorremos sus calles, una por una, no encontramos ni un manicomio, ni un hospital en donde alojar á los desheredados de la fortuna que gimen en el más completo abandono; y si encontramos por doquiera garitos, verdaderos focos de corrupción, y gran número de vagos que asuelan la población infestando á la juventud con el virus ponzoñoso de los vicios? A buen seguro nos formaríamos el juicio más triste de ese pueblo aun cuando sea el más católico del orbe.

Si no fuera que somos liberales por selección, y que por consiguiente, la tolerancia es nuestro lema, concretaríamos algo las ideas que hemos expuesto en abstracto; pero nosotros en cuestión religiosa profesamos respeto profundo á las ideas ajenas, de cualquiera comunión que sean: lo mismo respetamos al antiguo Egipto que en su grosero fetichismo se arrodilla ante el "Buey Apis," que al místico druida que cae de hinojos, tributando culto á sus dioses, en el lóbrego seno de los bosques. Con todo, si alguien por nuestras ideas, se sulfura y con pluma en ristre, nos endilga una filípica ó cosa parecida, bien venido sea, pues nos proporcionaría una oportunidad para decir algo de lo que pensamos y creemos en esta materia que preocupa tantos espíritus asustadizos, y mientras tanto pasemos á otros asuntos de suma importancia para nuestra provincia, no sin pedir antes su venia al señor Gobernador.

EL CORRESPONSAL.

VARIEDADES.

Saludamos cordialmente á nuestro amigo don Pedro Pérez Zeledón, quien ha sabido captarse las simpatías generales y en especial el cariño de sus compatriotas, representando tan dignamente, como ha representado, ante la Gran Nación Norte Americana á Costa Rica, cuyos fueros y derechos en la contienda con Nicaragua defendió con tanta lucidez y patriotismo que el triunfo fué completo.

El martes próximo publicaremos la correspondencia de Puntarenas que obra en nuestra mesa de Redacción. Recordamos á los corresponsales de las demás localidades que nosotros siempre aguardamos con impaciencia sus noticias.

El mundo según la pluma.—

Rusia Carcelero de sus vicios.
Francia Abismo de lo grande.
Inglaterra Mercurio de la historia.
España Viuda de la gloria.
Austria Barbero de los czares.
Italia Montura de un brillante.
Holanda Castor del Océano.
Bélgica Armiño por la fuerza.
Niza Cantinera de los ejércitos.
Suecia y Noruega Bacalaos mónstruos.
Dinamarca Enano de librea.
Estados Unidos La fragua de la industria.
Portugal Asilo de vasallos.
Servia Manta que al fin se romperá.
Polonia Lago de lágrimas.
Turquía Estorbo de la civilización.
Méjico La tumba de la Europa.

Remates.

1.—A las 12 del día de mañana rematará el Alcalde 2.º de Alajuela, en la puerta del Palacio Municipal un derecho equivalente á \$313,61 y medio en un terreno de 67 manzanas proporcional á la cantidad de \$ 1039 en que fué valorado para su adjudicación en la mortuoria de la señora María del Pilar Alfaro y Rodríguez, situado en el barrio de la Concepción, punto llamado "El Esparramadero" de Tacares, jurisdicción de Grecia.

2.—El Juzgado 2.º Civil en 1.ª Instancia de esta provincia, rematará á la 12 del día 6 del corriente mes, en la puerta principal del Palacio de Justicia, un terreno sembrado de café, situado en el barrio de Guadalupe: consta de 60 varas cuadradas poco más ó menos y está valorado en \$300. Pertenece á la mortuoria de Pedro Tenorio.

3.—La Alcaldía 1.ª de Alajuela rematará á las 12 del día de mañana, las fincas siguientes: terreno situado en el barrio de Desamparados de aquella ciudad; mide 3 ectáreas 49 áreas, 44 centiáreas; valorado en \$1000.—Casa y terreno situados en el barrio de Santiago, valorados en \$100. Estos bienes pertenecen á la mortuoria de los cónyuges don Salvador González y González y doña Micaela Argüello Sandoval.

4.—La Alcaldía 1.ª de Cartago rematará á las 12 del día 14 de junio, en la puerta del mismo despacho, una casa y solar situados en el pueblo de Cot. Esta finca está valorada en \$200 y pertenece á Timoteo Martínez Campos, Ramón Delfín, Antonio y Antonia Carpio.

5.—A pedimento del señor Regidor Fiscal del Cantón del Paraíso, se procederá por el Juzgado Civil de Cartago, á las 12 del día 7 de junio, á la venta de un terreno municipal, situado en Cachí, valorado en \$508.04. Mide 33 hectáreas, 65 áreas, 26 centiáreas y 10 decímetros cuadrados. Libre de gravámenes.

Maximas.

Si quieres hacerte desear, aprende las ocasiones en que fastidias.

No hay persona más fea que aquella que menos nos gusta. La verdadera hermosura es la que logra arrebatarse el corazón.

No hay hombre que se vanaglorie de aborrecer á las mujeres que no pase las penas del infierno por la que menos merece.

No hay boca que no sonría al tomar dinero, ni entrecejo que deje de ser sañado al tener que soltarlo.

¿Qué quieres que haga yo?

á C.....

Quise arrancar tu imagen de mi pecho, imponiendo silencio al corazón, y el alma enamorada, á mi despecho tu imagen conservó

Quise alejarme, y en extrañas tierras llorar tu indiferencia y mi dolor, mas al partir me hallé con tu mirada, y me faltó valor!

Si es inútil la lucha que sostengo para ahogar la pasión, si no puedo olvidarte, vida mía, ¿qué quieres que haga yo?

31 de mayo de 1888.

C.

COMUNICADOS.**CONSIDERACIONES****Sobre nuestra situación.**

(Continúa.)

Decíamos que nuestras deplorables dictaduras no habían sembrado el terror ni erigido en este país cadalzos. No es esto sólo lo que hemos alcanzado; de la dictadura del General Guardia, no obstante los grandes errores que la acompañaron y males que nos ocasionara, nacieron [quien lo creyera!] tres principios de altísima trascendencia social, que nadie podrá negar sin oponerse á la evidencia de los hechos de ayer.

De aquella dictadura nació la inviolabilidad de la vida humana entre nosotros, nació el establecimiento de colonias penales, como fueron "El Coco" y "San Lucas," por que antes los criminales arrastraban cadenas en las calles de la capital de un país libre; y nació también la completa libertad de cultos, sin ambages.

Este espontáneo reconocimiento en favor de aquel Gobierno, lo hace quien por otros motivos fué uno de los más constantes como desembozados opositores del dictador, de quien hoy nada teme ni espera; pero ante la verdad histórica, forzoso es confesarla, *sin odio y sin amor*, como aconseja Tácito.

Hoy la política centroamericana coloca sobre el tapete del Congreso árdidas cuestiones.

La Constitución necesita de reformas parciales para corresponder al espíritu que se refleja en los recientes tratados centroamericanos.

La Constitución, según algunos, necesita de una reforma total. Esa necesidad no está todavía bien explicada. La idea es grande y valiente.

Los tratados aludidos indican la ampliación de los derechos de los costarricenses de origen, en favor de todos los centroamericanos; y que el Gobierno pueda entrar en negociaciones que tiendan á la unificación de Centro-América.

Esto parecerá una novedad, y no lo es.—Constituciones de las repúblicas nuestras hermanas, consagran con noble entusiasmo la gran idea de realizar la reintegración política de Centro-América; y la prensa toda de estos países, secunda el pensamiento, sin tregua y sin rodeos.

No sabemos si es una ley providencial la que dirige los destinos de las naciones, pero Italia se unificó á pesar del poder papal; y los Estados alemanes se unifican bajo la Corona de Prusia.

Nosotros, colocados en el centro del mundo; nosotros que durante casi tres siglos formamos una de las dependencias de la Corona de Castilla y durante algunos años, una República Federal que se llamó Estados Unidos de Centro-América, nosotros tenemos el destino de manifiesto, que encamina á la unión de estos cinco disgregados miembros de la patria de nuestros padres.

No aceptamos la imposición forzosa, muerta poco tiempo hace en los campos de batalla; pero las tradiciones, los intereses comunes, el destino manifiesto, el espíritu del siglo, todas nuestras aspiraciones, que se elevan sobre los sentimientos localistas y vulgares, nos obligan á pensar con los que piensan en la reconstrucción política centroamericana.

(Continuará.)

Yo no sabía que admirar más, si la riqueza de aquella preciosa finca, ó la distribución y orden que reinaba en todas sus partes; al concluir el paseo no pude menos que envidiar la comodidad y bienestar que disfrutaba el venturoso dueño de la hacienda.

Al volver á la casa advertimos que era hora de almorzar: en efecto, agradablemente entretenidos en el paseo habíamos pasado largas dos horas sin sentirlo.

Cuando estuvimos á unos cincuenta pasos del jardín percibimos una voz de mujer, clara y argentina, que modulaba con facilidad las más difíciles vocalizaciones.

Don Ricardo nos hizo seña de que nos detuviésemos, y cuando cesó el armonioso canto, rompimos á una en estrepitoso aplauso.

Inmediatamente de una calle de rosales salió como una aparición celestial una mujer encantadora, sonriendo avergonzada por haber sido sorprendida, y saludándonos de lejos con una graciosa cortesía.

Era una joven de veinte años, de una hermosura deslumbradora.

De estatura mediana como la Carlota de Werther, mostraba en su cuerpo esa regularidad y justa proporción de las formas, que constituyen la verdadera belleza. Su cutis sonrosado y fino tenía un ligerísimo tinte moreno; las facciones admirablemente modeladas le daban un porte distinguidísimo, y su ojos pardos y hermosísimos eran dos estrellas cuyo fulgor es imposible sostener. En la mejilla derecha tiene un lunar que aumenta notablemente la gracia de su hechicero rostro, y sus cabellos de color castaño oscuro caían sueltos en largos bucles por sus hombros, encerrando como en un marco el óvalo perfecto y redondeado de

toda mi voluntad me ví forzado á pasar allí la noche del 28.

—Entonces lo comprendo todo, añadí estrechándole afectuosamente la mano: Ud. fué el que me salvó la vida con peligro de la suya, cuando después de nuestra derrota quedé solo y desesperado sirviendo de blanco á los soldados del gobierno: Ud. el hombre generoso que desafiando la metralla, me condujo á una calle apartada y me dejó cerca de mi casa, exponiéndose á ser perseguido como cómplice nuestro. A la antigua deuda de su amistad, debo, pues, añadir una que no podré pagarle nunca.

—"No lo creas, querido Gabriel; lo que hice fué la cosa más natural del mundo y tú en mi lugar habrías hecho otro tanto. Habiendo despertado al estrepito de los primeros disparos, no pude resistir á la tentación de levantarme é ir á averiguar lo sucedido, y merced á mi imprudente curiosidad pude presenciar las peripecias del combate.

"Lo que estaba pasando no podía serme indiferente, pues, como todo buen patriota, deseo la caída del gobierno tiránico que actualmente nos veja con sus arbitrariedades: tanto es así, que en este pueblo me tienen por opositorista y conspirador aunque nunca he tomado parte en revolución alguna.

Refugiado en el pórtico de la Catedral seguí con interés creciente los diversos lances del combate: ví caer á algunos de tus valientes compañeros y escapar á los demás dejándote abandonado en medio de la calle: tal cobardía me llenó de indignación, y juzgando que estabas herido ó aturdido pues no hacías movimiento alguno, corrí á apartarte de aquel sitio fatal.

"Lo da haberte conducido á las inmediaciones de tu casa fué mera casualidad, porque en primer lugar

GRAN

DEPOSITO DE MARMOLES.

Mausoleos, lápidas, coronas, consolas, lavatorios, mesas de noche ovaladas, rondas &.

Los mausoleos y lápidas se dan puestas y con su inscripción á la persona que los soliciten,

Se reciben órdenes para hacer venir de Génova monumentos, mausoleos, altares-pilas de bautismo, columnas, estatuas, jarrones &.

Para más pormenores entenderse con

ECHVERRIA & CASTRO

BIBLIOTECA DE
G. RICHMOND.

Se alquilan obras en varios idiomas a diez centavos el tomo por semana.

25 v. 2

BELLA VISTA.

La Reunión Anual Ordinaria, de esta Compañía tendrá lugar el Domingo 3 de Junio á las 6.30 p. m. en el Hotel Victor.

J. F. ECHEVERRIA.

Pro-Secretario.

2. v. 1.

ALGO NUEVO.

La Fábrica de sellos de caoutchouc que establecieron los Sres. Castro & Palafox en la calle de Chapuí, se ha trasladado á la calle del Comercio N.º 46, cien varas al Oeste del Mercado, como quien vá para la Sabana, y del lado del mismo Mercado.

No olvidar: COMERCIO N.º 46.

Castro & Palafox.

5 v. 1

San José, junio 2 de 1888.

TRASLACION

LA RELOJERIA AMERICANA

se ha trasladado á la casa N.º 10 Sur, calle del Gral. Fernández.

Como siempre, ofrece un inmenso surtido de joyas de todas clases, que vende á precios sin competencia.

San José, 25 de mayo de 1888

8 v. 3

—46—

no te había reconocido, y en segundo no contestaste á las preguntas que te hice acerca de tu nombre y domicilio: en el camino no pude arrancarte una palabra, la expresión de tu semblante era espantosa y tenías todo el aspecto de un loco.—¡Qué lejos estaba entonces de imaginar que había prestado tan insignificante servicio al hijo de mi mejor amigo!

“Cuando Antonio me refirió tu llegada á este pueblo, como mi buen amigo no tiene secretos para mí, me contó sin omitir una coma las confidencias que le habías hecho. Hasta entonces no supe que el desconocido del 29 de julio eras tú.”

Aquí llegábamos en nuestra conversación cuando nos interrumpió Antonio que venía acompañado de un criado con una bandeja. Mi huésped, siempre prudente y discreto, había estimado que su presencia podía estorbar nuestra conversación, y así mientras don Ricardo y yo departíamos sobre nuestras aventuras, se había ido él á ver ordeñar las vacas que estaban en un espacioso corral á cien pasos de nosotros, y ahora volvía á ofrecernos un vaso de leche.

Cuando se nos reunió le pedí me explicara por qué me había ocultado con tanto misterio la presencia de don Ricardo en el pueblo, prohibiéndome hasta pasear por las cercanías de la hacienda. Don Ricardo me lo explicó todo.

“Aunque abundaba en deseos de abrazarme, había diferido la visita que proyectaba hacerme, por temor de que en el pueblo sospechasen que estábamos en inteligencia; y como yo había llegado precisamente un día después de la revolución, y don Ricardo había estado en San José la víspera, nada más natural que creernos complicados en ella.

—“Por tu seguridad, pues, terminó diciendo, me

—47—

he privado por tanto tiempo de poner mi casa á tu disposición, aunque si va á decir verdad, también un poquito de misterio daría un carácter más novelesco á la sorpresa que te preparaba. Por eso recomendé á Antonio que nada te dijera de mi persona y vigilara para que ningún indiscreto te pusiera al corriente de todo.”

“Para el lunes último habíamos dispuesto el desenlace de la novela, pero cabalmente el mismo día se le antojó á mi esposa Elisa ir á pasar una semana en una hacienda de café que poseo á una legua de aquí, y no hubo más remedio que complacerla.”

—“Con que Ud. se ha casado?”

—Sí, amigo mío; yo solterón empedernido, enemigo acérrimo del matrimonio, de esa lotería en que hay mil probabilidades de ser uno desgraciado contra una de ser feliz, yo que pasé la juventud sin hallar una mujer que colmara completamente mis aspiraciones, al cabo de la vejez vine á encontrar el ideal que había soñado; y puedo asegurarte, Antonio es testigo de que no me ciega la pasión, que es imposible hallar en el mundo una mujer como la mía. En breve tendré el gusto de presentártela pues aun no se ha levantado; mientras tanto vamos á dar una vuelta por mis dominios y de paso te referiré las extrañas circunstancias que acompañaron á mi matrimonio.”

Amigablemente cogidos del brazo recorrimos los tres buena parte de la hacienda, paseamos por las interminables calles de árboles frutales y de cafetos, visitamos los patios y máquinas del *beneficio*, que dicho sea de paso, me pareció inmejorable, los prados, las plantaciones de caña de azúcar, y los amplios corrales que encerraban magníficos ejemplares de ganado extranjero.